

**CONSEJO EUROPEO
BRUSELAS**

**CONCLUSIONES
DE LA PRESIDENCIA**

17 de febrero de 2003

El Consejo Europeo ha celebrado una reunión extraordinaria para debatir la crisis de Iraq. Sus miembros se han reunido también con D. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas y de D. Pat Cox, Presidente del Parlamento Europeo.

Confirmamos las conclusiones del Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores de 27 de enero y los términos de la nota diplomática relativa a Iraq de 4 de febrero de 2003, que siguen siendo válidos.

La forma en que se trate el desarrollo de la situación en Iraq tendrá importantes repercusiones para el mundo en las próximas décadas. En particular, estamos decididos a afrontar con eficacia la amenaza de proliferación de las armas de destrucción masiva.

Nos comprometemos a que las Naciones Unidas sigan en el centro del orden internacional. Reconocemos que la responsabilidad fundamental para tratar el desarme iraquí corresponde al Consejo de Seguridad. Ofrecemos nuestro pleno apoyo al Consejo en el cumplimiento de sus responsabilidades.

El objetivo de la Unión respecto a Iraq sigue siendo el desarme total y efectivo de acuerdo con las Resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en particular la Resolución 1441. Deseamos darle cumplimiento de forma pacífica. Está claro que ésta es la voluntad de los europeos.

La guerra no es inevitable. La fuerza debería usarse sólo en última instancia. Corresponde al régimen iraquí acabar con esta crisis accediendo a las peticiones del Consejo de Seguridad.

Reiteramos nuestro pleno apoyo al trabajo que están realizando los inspectores de las Naciones Unidas. Debe dárseles el tiempo y los recursos que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas estiman que necesitan. Sin embargo las inspecciones no pueden continuar de forma indefinida sin la plena cooperación iraquí. Ésta debe incluir el suministro de toda la información adicional y específica sobre los aspectos que se han planteado en los informes de los inspectores.

Baghdad no debe hacerse ilusiones: debe desarmarse y cooperar inmediata y plenamente. Iraq tiene una última posibilidad de solucionar pacíficamente la crisis. El régimen iraquí será el único responsable de las consecuencias si sigue desacatando la voluntad de la comunidad internacional y no acepta esta última oportunidad.

Reconocemos que la unidad y firmeza de la comunidad internacional, expresada en la adopción unánime de la resolución 1441, y el fortalecimiento militar han resultado esenciales para lograr la vuelta de los inspectores. Estos factores seguirán siendo esenciales para conseguir la plena cooperación que buscamos.

Trabajaremos con los países árabes y con la Liga de los Estados Árabes. Les animaremos de forma separada y conjunta, a que transmitan a Saddam Hussein el extremo peligro de un cálculo erróneo errónea de la situación y la necesidad de que cumpla plenamente la Resolución 1441. Apoyamos las iniciativas regionales de Turquía con los vecinos de Iraq y con Egipto.

En este contexto regional, la Unión Europea reitera su firme convicción de la necesidad de fortalecer el proceso de paz en Oriente Próximo y de resolver el conflicto israelopalestino. Seguimos apoyando la pronta aplicación del programa de trabajo aprobado por el Cuarteto. Deben cesar el terror y la violencia así como los asentamientos. Deben acelerarse las reformas palestinas y, en este sentido, saludamos la declaración del Presidente Arafat de que va a nombrar un primer ministro como un paso positivo en la dirección adecuada.

La unidad de la comunidad internacional resulta vital al abordar estos problemas. Nos hemos comprometido a colaborar con todos nuestros socios, especialmente con los Estados Unidos, para lograr el desarme de Iraq, la paz y la estabilidad de la región y un futuro digno para todos sus ciudadanos.
